

"EL ANUNCIADOR"

Por OMAR OSTUNI

(AGADU 5444)

PERSONAJES

Matías

Anunciación Ramírez

Coronel Urioste

Henrich Wolff

Rosendo Padilla

Alicia

Doña Fermina

Ceferina

(*) Hombre

(*) Fermina Ruiz

Nota: Marcados (*) pueden ser doblados

ESPACIO ESCENOGRÁFICO

LA CONCEPCIÓN GENERAL NO SERÁ Estrictamente NATURALISTA. EXISTIRÁN BÁSICAMENTE, TRES ESPACIOS CON ÁREAS SIMILARES, DEMARCADOS POR SENDAS PLATAFORMAS, VINCULADAS ENTRE SÍ, POR ESCALONES Y/O RAMPAS. EL ESPACIO UNO, ABARCARÁ EL PROSCENIO. EL ESPACIO DOS Y EL TRES COMPRENDERÁN EL RESTO. TODOS EN DIFERENTES NIVELES, NO MUY PRONUNCIADOS. EL DOS ESTARÁ A LA IZQUIERDA, MAS ALTO QUE EL ANTERIOR Y EL TRES A LA

DERECHA, LEVEMENTE MÁS ELEVADO. COMPLETARÁ, CÁMARA NEGRA.

RESPETANDO LOS TRES ESPACIOS, ELLOS PUEDEN SER TANTO REGULARES COMO IRREGULARES, INCLUSO CON LÍNEAS CURVAS Y PASARELAS INTERNAS Y/O EXTERNAS.

TAMBIÉN PODRÍAN NO TENER ESA DISPOSICIÓN NI LA DIFERENCIAS DE NIVELES, APOSTANDO SOLO A LOS COLORES.

LAS OPCIONES – COMO LOS COLORES A UTILIZAR – QUEDAN A CRITERIO DE LA DIRECCIÓN Y EL ESCENÓGRAFO SUGIRIÉNDOSE SE TOME EN CUENTA, CIERTO AIRE IRREAL QUE RESPIRA LA OBRA.

LUGAR DRAMÁTICO

LA ACCIÓN SE DESARROLLA EN UN FICTICIO Y CERCANO FUTURO. EN LA ZONA DENOMINADA “EL HERVIDERO” JUNTO AL RIO URUGUAY AL NORTE DEL DEPARTAMENTO DE PAYSANDÚ, PRÓXIMO A LA MESETA DE ARTIGAS.

Nota especial

Si bien las acotaciones forman parte del texto dramático, acá muchas de ellas ,están colocadas al solo efecto de facilitar la narración y complementar el espíritu de la obra. De ninguna manera pretenden dar la puesta en escena, ni limitar la libertad del Director, los actores y demás creadores.

ACTO ÚNICO

Espacio dos

EL ESPACIO, EN ESTA ESCENA, FUNCIONARÁ COMO UNA PIEZA - HABITACIÓN. HABRÁ UN MARCO DE PUERTA – DESMONTABLE – AL FONDO DERECHA, QUE MARCARÁ EL ACCESO A LA MISMA. UN

SEGUNDO – IGUAL – INDICARÁ OTRA PUERTA POR EL LATERAL IZQUIERDO, QUE CONECTA A UNA PIEZA, NO VISIBLE. CERCA DEL CENTRO IZQUIERDA, UNA SIMPLE MESA, SOBRE LA MISMA, PAPELES Y UN VIEJO RADIO GRABADOR. JUNTO A ELLA UN BANCO. CERCA DEL ÁNGULO DERECHO, ADELANTE UNA MESITA DE LUZ, SOSTIENE UNA JARRA Y UN VASO. A SU LADO UN CAMASTRO. (SE SUGIERE QUE DICHOS MUEBLES PUEDEN ESTAR CONCEBIDOS COMO DISTINTOS PRISMAS, LOS QUE POSTERIORMENTE PUEDAN SER UTILIZADOS CON OTROS FINES. LAS IMAGINARIAS PAREDES, SE UTILIZARÁN COMO REALES. EN OTROS MOMENTOS, COMO INEXISTENTES. DICHA PIEZA ES HABITADA POR MATÍAS (60 AÑOS, QUE NO REPRESENTA). LA MISMA ESTÁ A OSCURAS. SE ESCUCHA MUY SUAVE EL VIENTO Y SOBRE ÉL, LA VOZ DE UN GARDEL NOSTÁLGICO, CANTANDO EL ESTRIBILLO DE “MELODÍA DE ARRABAL” (U OTRO TANGO – CANCIÓN, PERO NO CON TEMA AMOROSO). ANOCHECE. ES OTOÑO. MATÍAS ESTA RECOSTADO EN EL CAMASTRO, CON SU ROPA DIARIA. DORMITA CON RESPIRACIÓN AGITADA. DESDE LA SEMI-PENUMBRA SE APROXIMA, ALICIA, - CERCA DE LOS 40 AÑOS BONITA SIN DESLUMBRAR. VISTE PANTALÓN Y BUZO-. AQUEL SE DESPIERTA, SOBRESALTADO).

MATÍAS (LA OBSERVA, SORPRENDIDO.) - ¡¿Qué pasa?! ¡¿Quién sos...?!

ALICIA -¿ No me conocés? (PAUSA) -¡¿En serio...?!

**MATÍAS – (LUEGO DE HURGAR EN SU MEMORIA AFIEBRADA) –
¡Alicia! ¿Qué hacés, acá?**

ALICIA- Supe que estabas mal y...

MATÍAS - ¿Quién te lo dijo?

ALICIA – Doña Fermina, tu vecina.

MATÍAS - ¡Le dije, que no avisara a nadie!

ALICIA - ¡Pobre! No sabía qué hacer.

**MATÍAS - ¡Callarse! ¡Eso, tenía que hacer! (INTENTA LEVANTARSE,
ELLA LO DETIENE) - No estoy muriéndome. Un poco de fiebre,
nomás...**

**ALICIA – (LUEGO DE APOYAR LA PALMA DE UNA MANO EN SU
FRENTE)- Debés tener como cuarenta. ¿Estás tomando algo?**

**MATÍAS (PAUSA) – Hace un rato, una aspirina. (ELLA SIRVE AGUA EN
EL VASO. LE ALCANZA OTRA. MIRA EL RADIO-GRABADOR) –
Apagalo, ¿querés? (ALICIA VA Y LO APAGA).**

**ALICIA – Yo tampoco, me olvidé de él. (VUELVE) - Matías, en serio,
¿no me conociste?**

MATÍAS (NUEVA PAUSA) – Es que te recuerdo, como eras...

**ALICIA - ¿... la boina azul y el corazón en calma? (PEQUEÑA PAUSA.
OBSERVA. TOMA UNA TOALLA DE ARRIBA DE LA CAMA) - ¿Dónde
hay una canilla?**

**MATÍAS (SEÑALA LA PUERTA DE LA IZQUIERDA. ALICIA VA A SALIR) -
... ¿Seguís con Neruda? (ELLA SALE)**

**ALICIA - (DESDE AFUERA) – Vos ya te olvidaste, ¿no? (MATÍAS,
PRETENDE LEVANTARSE, PERO AL NO SENTIRSE BIEN SE VUELVE
A ACOSTAR) - ¿Desde cuándo estás así? (EL NO RESPONDE.**

ELLA VUELVE A ENTRAR CON UNA TOALLA DE MANO). – Te pregunté, desde cuándo estás así.

MATÍAS – Dos días, más o menos.

ALICIA – Eso te pasa, por venirte a esta chacra a... ¿cómo podrá decirse?... A llorar por los sueños perdidos... (DOBLA LA TOALLA HUMEDECIDA Y LA COLOCA EN LA FRENTE DE ÉL).

MATÍAS – Si te escuchara Neruda, decir esa cursilería...

ALICIA - Lo diría mejor, ya sé. “El reposo del guerrero...”

MATÍAS (SE RECUESTA DE NUEVO) – No era de él...

ALICIA – Pero lo cierto, es que estás en reposo.

MATÍAS – Llamalo como quieras.

ALICIA – Entonces, no te hablo de la novedad.

MATÍAS (BUSCA SENTARSE) - ¿Cuál?

ALICIA – (PAUSA. DUDA. LA DESCARTA) – Nada que pueda conmoverte. (COMIENZA A RECORRER LA PIEZA. OBSERVA, AL PASAR, UNOS PAPELES ENCIMA DE UNA MESA) - ¿Así, que empezaste a escribir de nuevo?

MATÍAS – Eso, me lo pidió la muchacha de ahí enfrente.

ALICIA – (OBSERVA EL MANUSCRITO, INTRIGADA) – ¡¿Una carta de amor?!

MATÍAS - De algo hay que vivir... (SIN CONVENCERSE DEMASIADO, ELLA CONTINÚA CAMINANDO) - ¿Cuál es esa novedad?

ALICIA – (SE DETIENE) - ¿De veras, querés saberla? (EL ASIENTE CON UN GESTO. ALICIA DUDA. LUEGO SE RESUELVE) – Está bien. Ahí va. Una empresa alemana, hace unos meses, puso una usina y va a sacar agua del pozo que está haciendo. Al lado del pueblo. Cerca del Hervidero.

MATÍAS – (SORPRENDIDO) - ¡¿Agua?! ¡¿Para qué?!

espacio tres

(HENRICH WOLFF Y EL CORONEL URIOSTE, ENTRAN CONVERSANDO. SE DETENDRÁN LO SUFICIENTE PARA DIALOGAR Y SALDRÁN LUEGO, DE IGUAL MANERA).

WOLFF – (TRAJE Y CORBATA, TIENE CLARO ACENTO ALEMÁN) – Nosotros compramos tierra y sacaremos agua vertiente de acá.

URIOSTE – (TRAJE DE CORONEL DE FINES DEL SIGLO XIX) - ¿Por qué razón?

WOLFF – Organización Salud, dijo que sin agua, están millones de hombres. Industrias Alemania, hicimos idea genial...! Plan, "Agua para Mundo".

URIOSTE – Leí, que están colaborando...

WOLFF – Parecido. Vendemos agua a países, con crédito banco.

URIOSTE – ¿Y cómo van a funcionar acá? Comercialmente, digo.

WOLFF – Tratado, dice noventa y nueve años.

URIOSTE – ¿Y por qué, vinieron al Uruguay?

WOLFF – Acá, agua está mucha y dulce. Y cuesta poco. (SONRÍE) – O... (HACE SILENCIO).

URIOSTE - ¿O qué...?

WOLFF (SUSPENDE EL JUICO. TRANSICION) – Yo decía que Ministro amigo, ayudó mucho.

espacio dos

MATÍAS – ¡De no creer!

ALICIA – Ahora, tenemos un lío de novela en la usina.

MATÍAS – ¿Estás trabajando allí?

ALICIA – Llamaron a una prueba. La pasé. Estoy en la Administración.

MATÍAS (PAUSITA) – ¿Cuál, es el lío?

ALICIA – (VA A REANUDAR LA INSPECCION. SE DETIENE) – Algunos, queremos organizar el gremio. Nos amenazaron con despedirnos.

MATÍAS – ¿Y?

ALICIA – Está muy fea la cosa. La mayoría, tiene miedo. (TRANSICIÓN) - Si vos estuvieras...

MATÍAS – Pero no estoy...

ALICIA (RETORNA A LA INSPECCION. PAUSA) - ... ¿Seguís sólo?

(SILENCIO) - ¿Escuchaste? Te pregunté, si seguís sólo.

MATÍAS – Hasta el fin de mis días.

ALICIA – ¡No me hagas reír! (SE DETIENE BRUSCAMENTE) - ¡Aquí, hay alguien más...!

MATÍAS (CON IRONÍA) - ¡Sí! ¡Una amante oculta! (TRANSICIÓN)-

¡Por favor! Sabés bien, que...

ALICIA (DESECHA LA SOSPECHA. SIGUE CAMINANDO)...para vos, no existe más el amor. Tampoco, los sueños. Ya lo sé. Por ello...

MATÍAS (SE INCORPORA) – Nunca dije eso. He dicho, que cualquiera de los dos, no son eternos. Que es distinto.

ALICIA – ¡Uyy...! ¡Qué melodramático te has vuelto! Debe ser la fiebre.

MATÍAS – (SE QUITA EL PAÑO) – Toda pasión, al final se muere. Convencete.

ALICIA – Veo que insistís con la telenovela. Está bien. Te voy a contestar igual.

MATÍAS - ¡No ironices!

ALICIA (SE VUELVE A SENTAR JUNTO A ÉL. VUELVE A COLOCARLE LA TOALLA) – Nada valioso, se ha hecho sin la pasión. Ahí están Jesucristo, Artigas, el Che.

MATÍAS – ¡Si te escuchan el Coronel Urioste y sus amigos...!

ALICIA (LO MIRA) – ¿Estuve a tono, con el melodrama?

MATÍAS (MÁS RECUPERADO) – Sin misterio, la pasión desaparece.

ALICIA – Preguntale a los que creen en ella...

MATÍAS – Ni tu poeta, amó para siempre.

ALICIA - ¿Y Romeo y Julieta? ¿Son puro invento?

MATÍAS (SE QUITA LA TOALLA DEFINITIVAMENTE) – Se murieron antes de casarse...Sin duda Shakespeare, sabía mucho del amor, por eso los hizo un símbolo.

ALICIA (MIRA CON CIERTA DETENCION) – No hablemos del matrimonio y el amor. (PAUSA BREVE. SE LEVANTA) – ¡Bueno, señor ex-guerrero...! Encuentro que su estado de salud, no es grave. Lo dejo, en su reposo incontaminado.

MATÍAS - ¿Ya te vas...?

ALICIA – No hay razones para quedarme. (APOYA UNA MANO SOBRE UNA DE MATÍAS. LUEGO, SE ENCAMINA A LA PUERTA).

MATÍAS - ¿Así que vos también, te acordás de Gardel?

ALICIA (PASA CERCA DE LA MESA. SE DETIENE. OBSERVA EL RADIOBRABADOR. HACE UNA PAUSA. MIRA A MATÍAS) – ¡Es curioso!

MATÍAS (INTRIGADO) – ¿Qué es lo curioso?

ALICIA - Sólo te queda Gardel...Ni el amor, ni los sueños...En cualquier momento el pobre, se vuelve a morir en esta chacra... (PAUSA) – Permiso... (TOMA EL CASETE) - ¿Me lo prestás?

MATÍAS – Es tuyo...

ALICIA (AL LLEGAR A LA PUERTA, GIRA HACIA ÉL) – Avisaré, para que venga alguien a ayudarte.

MATÍAS – No es para tanto. (TRANSICIÓN) - ¿Viniste a pié?

ALICIA – Sabés, que no tengo otra manera.

MATÍAS – Esta anocheciendo y el camino es muy largo.

ALICIA – Ya lo sé. No te preocupes. Cuidate vos. (HACE UNA PAUSA. QUEDA ATENTA) – Tenés razón. Si hay alguien, no es una mujer... (SALE).

espacio tres

URIOSTE – La copia del Tratado, señor Wolff, no nos llegó aún. Eso no es impedimento para...

WOLFF – Mirá, Coronel Orión.

URIOSTE - ¡Urioste!

WOLFF – ¡Eso! Orión... – Yo dije que ayer, ya habló Embajador con Ministros tuyo. Está diciendo, que Tratado estuvo hecho bien. Y ya ponía firma.

URIOSTE – Lo supuse. (TRANSICIÓN) Tengo entendido, que ustedes pagarán una parte, con autos cero quilómetro.

WOLFF – ¡Eso! Autos muchos lujosos. ¡Pero, lástima! ERAN para Ministros...

URIOSTE (SOPRENDIDO) - ¿Cómo, "eran"...?

WOLFF (BREVE PAUSA) – Bueno... Ministros, no querer... ¿Comprende? Aunque... (SONRÍE, CON INSINUACIÓN) – Partidas "especiales" siempre... son viniendo.

URIOSTE – (CON VELADA FIRMEZA) – ¡Ya sabe que cuenta con mi apoyo y el de todo el Cuerpo!

WOLFF – ¡Exacto, exacto! (SERVICIAL) – No preocuparse, Coronel. Yo soluciono problema suyo. (MIRA LA VESTIMENTA DE URIOSTE, CON CIERTA DETENCIÓN) – Una disculpa. ¿Militares, están usando traje así?

URIOSTE – ¡Oh, no! Es que soy un nostálgico...

WOLFF – Yo no entendió.

URIOSTE (SE TOCA EL UNIFORME) – Siglo XIX... Varios militares, gobernantes...

WOLFF- ¡Ahora, yo comprendiendo!

URIOSTE – Había que hacer la patria...

WOLFF - ¡Claro! Democracia naciendo.

URIOSTE – Y...sí. Ya la defendíamos.

espacio dos

MATÍAS CONTINÚA EN SU CAMA, DESPIERTO. LUEGO HACE UN NUEVO ESFUERZO. SE SIENTA EN EL BORDE DE LA MISMA. DE PRONTO, APARECE LA FIGURA DE UN HOMBRE – ANUNCIACIÓN (45 AÑOS) - ATRAVESANDO LA PARED IMAGINARIA. VISTE UNA CAMISA DESABROCHADA, UN MEDIO PONCHO LIVIANO, GASTADO. BOMBACHAS EN LAS MISMAS CONDICIONES. BOTAS DE POTRO. SOMBRERO CON BARBIJO. BIGOTE Y BARBA RENEGRIDA. CABELLERA QUE LE LLEGA CASI A LOS HOMBROS. TODA SU VESTIMENTA TIENE UN TONO AZULADO.

MATÍAS – (AL PERCIBIRLO, SE LEVANTA CON CIERTA DIFICULTAD, EN MEDIO DE SU SORPRESA) - ¡¿Y vos, quién sos?!... ¡¿Qué hacés, acá?!!

ANUNCIACIÓN – Difícil de explicar, así como así.

MATÍAS - ¡No te hagas el difícil...! ...¡Salí por donde viniste! ¡Ya!

ANUNCIACIÓN (MIRA A MATÍAS. SE QUITA EL SOMBRERO, COMO SALUDO) – Anunciación Ramírez, pa' servir.

MATÍAS (LO MIRA DE ARRIBA A ABAJO) - ¡¿No escuchaste...?! (SORPRESA. BREVISIMA PAUSA) - ¡¿Cómo dijiste que te llamas..?! - ¿Anunciación? (BUSCA SENTARSE. SONRISA ALGO IRÓNICA) - ¿Y qué andas anunciando, si se puede saber? (RELINCHOS ALGO

**LEJANOS. LUEGO, CASCOS DE UNA CABALLADA QUE SE ALEJA.
MATÍAS PRESTA BREVE ATENCIÓN)**

**ANUNCIACION - Los juegos de palabras, se los dejo a usted, Don Matías
?**

MATIAS - ¡¿Cómo sabes mi nombre?!

**ANUNCIACIÓN – Lo dejamos ahí, por ahora. (MIRA LA PUERTA) - Se ve
que sigue enamorada...**

**MATÍAS – (SE PARA, CON CIERTA DIFICULTAD) - ¡Antes de meterte en la
vida ajena, contestame! ¿A qué viniste?... ¡Quiero saber...!**

**ANUNCIACIÓN –...A qué vine. Ya lo dijo. No se preocupe. Se lo diré a su
momento...**

**MATÍAS - ¡Espero que sea pronto! (SE SIENTA EN EL BORDE DE LA CAMA.
TOMA OTRA ASPIRINA. PAUSA.) - Así que Anunciación... ¿Y de
donde sos?**

ENCARNACIÓN – Hace añares, que giro por acá.

MATÍAS - Un gaucho solitario, entonces.

**ANUNCIACIÓN – Mas bien, un gaucho pobre y una troja de amigos...
recorriendo campos y poblados.**

MATÍAS - ¿Y con qué fin?

**ENCARNACIÓN – Yo, entre otras vueltas, vine a visitar a Doña
Fermina.**

MATÍAS - ¿Qué tenés que ver con ella?

ANUNCIACIÓN – La conocí, cuando ni alambrado había por la vuelta.

**MATÍAS – ¡Calculaste mal, gaucho mentiroso! En esa época, ella ni
existía.**

ANUNCIACIÓN - ¡Se equivoca...! Era, como es ahora.

**MATÍAS (SONRÍE BURLONAMENTE) - ¡Mirá vos! (TRANSICIÓN VIOLENTA)
- ¡¡Decime!! ¡¿Me viste cara de idiota?!!**

**ANUNCIACIÓN – No. Yo no le pedí que me creyera. Me preguntó, le
contesté. Cuando la encuentre, averígüele como fue que la conocí.**

(MATÍAS SIGUE SENTADO Y MOLESTO. ANUNCIACIÓN HACE UNA PAUSA. LO MIRA. LUEGO BAJA A ESPACIO UNO, PAUSADAMENTE).

espacio uno

(SE DETIENE. TOMA UN CIGARRO DE CHALA QUE TRAIA EN LA OREJA. LO ENCIENDE. ESPERA. EN ESE MOMENTO)

DOÑA FERMINA (HABLA DESDE FUERA DE LA ESCENA)- ¡Ya voy, Anunciación, ya voy ! (APARECE CON AMPLIO VESTIDO NEGRO Y UN PAÑUELO EN LA CABEZA. 70 AÑOS LARGOS). – Me dijo el compadre, que se te enreda la sesera...

ANUNCIACIÓN – Entonces, voy al grano, Doña. (HACE UNA PAUSA) Verá. Años y años que vengo galopando y el esqueleto como si tal. ¡Ni por asomo, el cansancio...!

DOÑA FERMINA - ¡Ay, m hijo...! ¿ Nunca se te dio por pensar, que lo tuyo no tenia vuelta...?

ANUNCIACIÓN – ¿La verdad? Usted sabe que no.

DOÑA FERMINA – Cuando aquel facón te hizo rodar, con las tripas al aire, no fue pa´ volver.

ANUNCIACIÓN – Sólo vi venir el fierro. Eso, me quedó clarito.

DOÑA FERMINA – ¿Nada más?

ANUNCIACIÓN – No puedo recordarme, con quien me topé. Hay ocasiones, en que lo tengo ahí nomás y... (EN ESE MOMENTO APARECE, POR DETRAS DE DOÑA FERMINA, ROSENDO PADILLA (40 AÑOS, GAUCHO POBRE, TAMBIÉN)

ROSENDO (A ANUNCIACION) – ¡Te avisé! ¿Le dijiste a tu General, que se fuera buscando otro Lugarteniente?

ANUNCIACIÓN (A ROSENDO) ¡Rosendo Padilla! (A DOÑA FERMINA) - ¿Usted, lo sabía?

DOÑA FERMINA – No hace mucho, me lo dijo el compadre.

ANUNCIACIÓN - ¡El vendido a Juan de Almagro!

ROSENDO - ¡¿Vendido?!

DONA FERMINA – El mismo.

ROSENDO – ¿Porque me di cuenta a tiempo, que todos ustedes son unos aprovechados, con eso del reparto de tierras que inventó tu Jefe?

(GIRA Y COMIENZA A SALIR)

ANUNCIACIÓN – ¡No es cierto!

DONA FERMINA - ¿Qué, no es cierto?

ROSENDO (SE DETIENE. GIRA) – ¡¿Y por qué, te sacaron del campo que te habían dado?!

ANUNCIACIÓN - ¡Son mentiras, que traspasé las tierras de Almagro!

ROSENDO - ¡No me hagás reír! (DESAPARECE)

ANUNCIACIÓN - ¡Ya se va a dar vuelta, la taba!

DONA FERMINA – ¡Yo jamás dije eso, eso de las tierras!

ANUNCIACIÓN - ¡Desgraciado!

DOÑA FERMINA - ¿Qué te pasa? Aura no ganás nada, con calentarte.

ANUNCIACIÓN – Es que... nunca se me cruzó, que había sido él.

DOÑA FERMINA – Pa´ saber lo que querés saber, da lo mismo él, que otro.

ANUNCIACIÓN (PAUSA) – Ahí, le doy la derecha. (PIENSA) - ¿Así que según usted, soy...?

DOÑA FERMINA -...Como una sombra, entre las sombras. (ANUNCIACION, LA MIRA FIJO) - Sí, Anunciación... Como una sombra.

ANUNCIACIÓN (GRAN PAUSA) - ¿Es por eso, que cambia el paisaje, cambia la gente y sigo meta galope?

DOÑA FERMINA – Si te hubieran enterrau...

**ANUNCIACIÓN - ¡Claro! ¡Cómo que hacían velorio y todo después de cada entrevero...! ¡Y pa´ colmo, no queda ni rastro de mi osamenta!
(QUEDA ENSIMISMADO)**

DOÑA FERMINA - (LUEGO DE OBSERVARLO) – ¿Ni pensabas oír lo que te pasó, no?

ANUNCIACIÓN (SALIENDO DE SU ESTADO) – Cuando vi venir aquel facón, se me hizo que de vuelta, le iba a gambetear a la huesuda.

DOÑA FERMINA- Fijate como andás... Yo creo que a la final, no es pa' tanto.

ANUNCIACIÓN (ESBOZA UNA MEDIA SONRISA) - ¿Sabe que anoche, me puse a prosear conmigo y me dije: "Ché Anunciación...? ¿Y si cualquier día de estos, descubris que andas con la Flaca enancada y ni cuenta te habías dado?"

DOÑA FERMINA - ¡Justo! ¡Mirá que no cualquiera, se acollara con ella!

ANUNCIACIÓN - ¡El gustazo que me voy a dar, empujando con esa moza, a los que vienen atrás...! (SE SACA EL SOMBRERO) - Me alegra haberla conocido, Doña. (GIRA, COMIENZA A SUBIR)

**DOÑA FERMINA – Contá con la Fermina, pa lo que sea...
(ANUNCIACIÓN SUBE LENTAMENTE)**

espacio dos

MATÍAS (SIGUE SENTADO EN EL BORDE DE LA CAMA. ANUNCIACIÓN LO MIRA, DA MEDIA VUELTA Y GIRA) – ¡¿Adónde vas?!

ANUNCIACIÓN – Lo dejo. Es al ñudo seguir. (DA UNOS PASOS PARA IRSE)

MATÍAS - ¡Entrás cuando querés y te vas cuando se te ocurre! ¡Ahora te quedás y vamos a aclarar algunas cosas! (ANUNCIACION LO MIRA. DECIDE VOLVER) – Largá. ¿En qué asunto andás?

ANUNCIACIÓN – En un entripau, que no me gusta nada.

MATÍAS - ¿Y qué tengo que ver, con eso?

ANUNCIACIÓN – Ya lo sabrá. (LO MIRA DE FRENTE) – Vamos de a poco. Como sabe, los cajetillas siguen regalando lo que no es de ellos...

MATÍAS - ¿De qué, estás hablando...?

ANUNCIACIÓN - ¡Vaya si sabe! Hablo de los zorros y caranchos, que andan disfrazados de peludos, haciendo pozos...

espacio tres

(EL CORONEL URIOSTE, SENTADO. LEE UNOS PAPELES. ENTRA HENRICH WOLFF)

WOLFF (ENÉRGICO) - ¡Yo soy muy preocupado en usina, por obreros de acá!

URIOSTE – Estoy enterado. Si quiere, ahora mismo, le mando a mi gente (WOLFF HACE GESTO DE APROBACIÓN)

WOLFF- Yo decía que Tratado, no fue así firmado.

URIOSTE - Lo recibí. Todo va a cambiar.

WOLFF- Empresa, estuvo diciendo que en Tratado, no hubo sindicato. Ayer, empiezan varios, con reuniones y...

URIOSTE- ¡Tranquilo...! (SEÑALA SU UNIFORME) – No lo llevo sólo como recuerdo...

WOLFF - ¡Soy muy contento, por palabras tuyas...!

URIOSTE – Hay que saber encontrar cangrejos, debajo de la piedra, aunque no estén...

WOLFF – Yo no entiendo.

URIOSTE – No tiene importancia. Refrán mío.

WOLFF - Embajador, será lunes acá. Acompaña, Ministro Militar.

URIOSTE – De Defensa, señor Wolff.

WOLFF – (DUDA UN MOMENTO) - ¿Así que país tiene, Ministro Militar defendiendo y no atacando?... (PAUSA BREVE) - Yo estaba conocimiento, otra cosa.

espacio uno

ANUNCIACIÓN (A MATÍAS, MIENTRAS ARMA UNA CHALA) – Pensar que cansamos caballos ¿y me quiere decir, pa´ qué sirvió?

MATÍAS (SE LEVANTA) - ¿Además de mentiroso, habías resultado revoltoso? (TOMA LA TOALLA Y SE DIRIGE A LA PIEZA CONTIGUA CON SONRISA IRÓNICA. SALE)

ANUNCIACIÓN – Que no me crea, es una cosa. Que yo mienta, otra. (PAUSA LARGA)

MATÍAS (VOLVIENDO CON LA TOALLA, MOJADA) – Como además, te medio ingenuote, además de mentiroso, te voy a explicar cuál es el jueguito de ellos. (SILENCIO BREVE) – El asunto está, en que si no hablan de algo, ese algo nunca existió. Y si hablan, mienten.

ANUNCIACIÓN – ¿Así, que se han vuelto más arteros...?

MATÍAS – Convencete. Los zorros y caranchos, siguen gozando de buena salud. Por eso yo...

ANUNCIACIÓN- Sí, ya escuché. Entró en... ¿como dijo ella?...” el reposo del guerrero...”.

MATÍAS - Si escuchaste, sabés que dejé todo.

ANUNCIACIÓN - ¿Ase que de verdad, no quiere seguir? (MATÍAS HACE UN GESTO AFIRMATIVO. SE SIENTA EN LA CAMA) - ¿Va tirar todo, para que el caranchaje vuele de contento...? (SILENCIO) - ¡De no creer...! (NUEVO SILENCIO) - ¿Esa, es su última palabra?

MATÍAS – (SE RECUESTA) – Sí.

ANUNCIACIÓN - ¿Y si le confieso algo...?

MATÍAS – Sería inútil. Desde que entraste, no te creo... Además, no sé porqué te interesa tanto... ¿Trabajás para el Coronel? (ANUNCIACIÓN REACCIONA INDIGNADO. SE CONTIENE. HACE UN PAUSA. LUEGO LENTAMENTE COMIENZA A PREPARARSE PARA SALIR)

– Me va a disculpar, pero se me hizo noche. Tengo que seguir. Pero antes... (SE COLOCA EL SOMBRERO)

MATÍAS (INCORPORÁNDOSE) - ¡Espera! ¡No te vayas así...!

ANUNCIACIÓN – Le decía... que antes de irme, tengo que pedirle disculpas. ¿Sabe? – Recién caigo, que no era usted al que buscaba. Es parecido, pero no es. (SONRÍE)- Me equivoco, como todos. Igual fue un gusto. (COMIENZA A SALIR)

MATÍAS- ¡Espera! ¡¿Me seguís tomando por idiota?! ¡¿A quién le vas hacer creer, que buscabas a otro?! ¡Para y contestame!

(ANUNCIACIÓN NO RESPONDE. SALE POR EL LUGAR POR DONDE ENTRÓ. LA LUZ DECRECE, TOTALMENTE. LA UTILERIA Y ESCENOGRAFIA EN PARTE SE REDISTRIBUIRÁN Y EL RESTO, DESAPARECERÁ)

espacio uno

(WOLFF CAMINA PREOCUPADO. ENTRA EL CORONEL URIOSTE)

URIOSTE- ¿Qué pasó ahora?

WOLFF - Están rumores de huelga, por sindicato.

URIOSTE – Le repito, señor Wolff. Lo que está pasando en la usina, lo conozco bien.

WOLFF – Yo estoy diciendo, que Plan “Salvar Mundo” fue cruzada para también ayudar, países pobres... ¡Ahora informo a usted: si llega huelga acá, fuimos a país vecino! ¡Agua, también está allá!

URIOSTE -¡Defenderemos la usina! ¡No se preocupe! (APARECE ANUNCIACIÓN A LO LEJOS, FUERA DE LA VISTA DE URIOSTE. LUEGO, DESAPARECE)

WOLFF - ¡¿Quién está ese hombre?!

URIOSTE (GIRA RAPIDAMENTE) - ¡¿Qué hombre?! (SACA UNA PISTOLA. VA HACIA ATRÁS. BUSCA. VUELVE INTRIGADO) - ¡No hay nadie, acá!

WOLFF - ¡Si yo decí que vi, yo vi!!

URIOSTE – ¡Mire, Mister Wolff! ¡Con o sin hombre raro, ya le dije! ¡Yo sé, cómo manejar esto!

WOLFF - ¡Ustedes, hablan muchas palabras y no hacen mucho concreto!

URIOSTE - ¡¿Que no hacemos nada, en concreto?! ¡No me conoce!

**¡Deme ya, el nombre de los obreros y va a ver! (LA LUZ
DECRECE)**

espacio dos

(SE HA HECHO NOCHE CERRADA. APARECE ANUNCIACIÓN. BUSCA CON LA MIRADA. DA UNOS PASOS. SE SIENTA EN CUCLILLAS. EMPIEZA A PICAR TABACO EN RAMA. SURGE ALICIA, POR LA DERECHA, DESDE EL ESPACIO TRES HACIA EL DOS. SE SOBRESALTA AL VER A ANUNCIACIÓN. ÉL LA PERCIBE, PERO NO DA SEÑAL DE SORPRESA. ALICIA RESUELVE VOLVERSE. ANUNCIACIÓN SE LEVANTA)

ANUNCIACIÓN – No se asuste, Doña. Usted ya me conoce, aunque nunca me vio. (ALICIA QUEDA ALGO SORPRENDIDA ANTE TAL AFIRMACION. SE DETIENE.) – Hace un rato, en lo de Don Matías... (ALICIA AHORA GIRA. LO ENCARA.) – Tenía razón. No soy mujer...

ALICIA - ¡¿Usted era, el que...?! (DA UN PASO O DOS HACIA ÉL) – ¡Claro! ¡Fue el tabaco, lo que yo...!

ANUNCIACIÓN – Y sí... Es bastante catigudo. (SE ACERCA. SE SACA EL SOMBRERO) – Anunciación Ramírez, pa´ servir. (BREVE PAUSA) - La esperé, porque quiero hablar con usted y...

ALICIA – Usted perdonará, pero...

ANUNCIACIÓN – No se preocupe. Soy hombre de paz. Después la acompaño, hasta el pueblo. (EN ESE MOMENTO SE ESCUCHAN UNOS RELINCHOS ALGO LEJANOS, LUEGO LOS CASCOS DE UNA CABALLADA QUE SE ALEJA. ALICIA SE SORPRENDE) – Gente amiga.

**ALICIA – (MIRA EL CIELO, EL LUGAR. LUEGO A EL CON CIERTA DETENCIÓN)
– ¿No es de acá o me equivoco?**

ANUNCIACIÓN – Sí y no.

ALICIA – No le entiendo.

ANUNCIACIÓN – Aunque se lo explicara, no me va a entender.

ALICIA – Pruebe.

ANUNCIACIÓN – Hace añares que ando por estos campos, después que mis huesos quedaron rotos, bajo el cielo... (HACE UNA PAUSA. LA OBSERVA EN SILENCIO)

ALICIA - ¡¿Usted, está queriendo convencerme, que...?!

ANUNCIACIÓN – Yo no vine a convencerla.

ALICIA - ¿No pensará, que le voy a creer?

ANUNCIACIÓN – Yo, sólo le cuento. (PAUSA) - ¿Por qué, no se sienta? (ALICIA LO HACE, SIN SOBREPONERSE A LO REVELADO) – Otros, se cansaron de buscarse. Yo soy de los que cree, que uno no se muere del todo, hasta no ver los sueños cumplidos.

ROSENDO PADILLA (APARECIENDO DESDE OTRO SECTOR) - ¡Y vas a seguir vagando, indio ladino, porque tu patria se fue al carajo!

ENCARNACIÓN - ¡Sabía, que te iba a encontrar! (A ALICIA, QUE MIRA ATRIBULADA) - Eso es lo que tiene la Flaca, nos empareja a todos.

ROSENDO - ¡Tampoco acá, hay lugar para vagos y pendencieros...!

**ENCARNACIÓN - ¡Seguís con los mismos patrones, por lo que veo!
Triste destino...**

ROSENDO – ¡Triste pa'vos y tu malón de forajidos! ¡Porque de vuelta le vamos a poner bozal y freno, pa' que aprendan a respetar! (A ALICIA, QUE SE HABIA LEVANTADO) - ¡Y usted doña, no le haga caso, porque este malandra, sólo anduvo robando tierras!

ENCARNACIÓN - ¡¿Robando?! ¡Gente de la calaña de tu patrón, fueron los que robaron!

ROSENDO- ¡Ah! Ya que estás, también aclarale a la Doña, por qué te sacó tu querido Jefe, del campo que te había dado, por el Reglamento ese...

ANUNCIACIÓN – ¡Bien sabés, que me sobra coraje para teparle la boca a traidores como vos!

ROSENDO – La pelea en este campo, recién empieza, Anunciación. (VA A SALIR. SE VUELVE) - ¡Y no se te ocurra, aparecer por el pueblo! (VA SALIENDO)

**ANUNCIACIÓN - ¡No sos quién, pa´ darme órdenes! (ROSENDO DESAPARECE)
ALICIA (ENTRE LA PERPLEJIDAD Y LA DUDA) - ¿Y qué tengo que ver yo, en este lío entre ustedes?**

ANUNCIACIÓN – Esta gentuza es asunto mío, quede tranquila.

ALICIA - ¡Si no me dice que es lo que quiere, me voy!

ANUNCIACIÓN – No se ponga nerviosa, doña. (SE SIENTA) - Le voy a decir, para qué la esperé. (LE HACE SEÑA PARA QUE SE SIENTE. ELLA LO HACE, SIN MUCHA CONVICCION) – Usted conoce mejor que yo, a Don Matías.

ALICIA - ¡¿Qué tiene que ver Matías, con usted?! ¿Y por qué, yo?

ANUNCIACIÓN –Apenas la vi como lo miraba, me dije que nadie mejor que usted.

ALICIA - ¿Adivina las miradas, también?

ANUNCIACIÓN – Digamos que soy baquiano en mirar a los ojos. (SONRÍE) – No sólo de guerras, vive el hombre... Le estaba diciendo, que nadie mejor que usted, para que me de unos datos de él.

ALICIA - ¿Y qué es, lo que quiere saber?

ANUNCIACIÓN (LA MIRA) – No es, como me habían dicho.

ALICIA – Yo, tampoco lo reconozco.

ANUNCIACIÓN- ¿Qué le pasó?

ALICIA (PAUSA) – Levantó este pueblo, junto con otros despedidos de las fábricas, ahí en Paysandú. Llegó, lleno de ideas. Iban a hacer una cooperativa lechera, un centro de salud, una escuela...

ANUNCIACIÓN -...Y como no vinieron enseguida las cosas, la mayoría se tiro a la retranca. (ALICIA ASIENTE)

ALICIA – Volvió a presentar nuevos planes, sin suerte. Y no sólo eso. Hace poco, nombraron a Junta de acá, a un estanciero vecino, que todos sabemos la historia fea que tiene. (ANUNCIACIÓN QUEDA PENSATIVO)
- ¿En qué piensa?

ANUNCIACION – Si no hay una forma de convencerlo.

ALICIA –No creo.

ANUNCIACIÓN – Yo, fracasé. (SILENCIO)

ALICIA – ¿Usted piensa que yo...? (EL ASIENTE CON LA CABEZA. ELLA ALZA LOS HOMBROS. PAUSA) - ¿Me deja hacerle una pregunta?

ANUNCIACIÓN – Soy todo oído.

ALICIA - ¿Por qué lo busca?

ANUNCIACIÓN (ARMA UN CIGARRO) – Siempre hay uno, que es el corazón y la cabeza de todos. Cada tanto, nacen... Justo en la cruz de un camino.

ALICIA – Pero ¿usted cree que él, así, sólo...?

ANUNCIACIÓN – (NIEGA CON UN GESTO) - Lo que quise decir, es que de nada sirve el cuerpo entero, sin el corazón y la cabeza. (ELLA QUEDA PENSATIVA) - No se preocupe. Tarde o temprano, terminan uniéndose. (ELLA LO MIRA DETENIDAMENTE) – Empieza desde abajo. (HACE UNA PAUSA BREVE. BAJA LA VISTA) - ¡Vaya si lo sé...!

ALICIA – Me aclaró algo, pero no mucho.

ANUNCIACIÓN (LE TIENDE LA MANO). Y ahora nos vamos, doña. Espero tener algún día, noticias tuyas.... (SALEN LENTAMENTE, POR LA IZQUIERDA)

espacio uno

(SE ESCUCHA EL REDOBLAR DE UN TAMBOR. EL CORONEL URIOSTE MIRA HACIA AFUERA. ENTRA WOLFF, INDIGNADO)

WOLFF- - ¡Estoy mucho enojado, Coronel! ¡Obreros revoltosos, no vinieron a usina!

URIOSTE – Yo cumplí. Les apliqué rigor en la unidad y...

WOLFF – ¡Usted dijo, que sabía hacerse obediencia!

URIOSTE – En la guerra, se gana y se pierde, señor Henrich Wolff.

WOLFF- ¡Acá, no hizo guerra!

URIOSTE – Se equivoca. Siempre hay. Me extraña, que no lo sepa. (SEÑALA PARA AFUERA) - ¡Escuche, como los preparo!

WOLFF - ¡Mucho preparo, mucho preparo, pero gente en pueblo, está enojado con empresa, después huelga en usina!

URIOSTE - ¡Eso no es problema! ¡Tengo la solución!

WOLFF – Yo estoy mucho alegre...

URIOSTE - ¡Nadie mejor que Artigas, para calmarlos...!

WOLFF - ¡No conozco, Ortega!

URIOSTE – Ar-ti-gas...

WOLFF - ¿Está, Intendente?

URIOSTE - ¡No, no! Artigas es el General que...

WOLFF - ¡Ah, entiendo! No, Intendente... (TRANSICION) – Ahora, yo estaba preguntando... ¿General Ortega, está Jefe Montevideo?

URIOSTE – ¡¿Cómo, va estar?! Es nuestro héroe y murió hace mucho...

WOLFF - ¡Ah no, che Coronel...! ¡¿No está dicho usted, que siempre hay guerra?! ¡Mejor General en mano, que General muriendo...!

**(SALE CON VEHEMENCIA. REAPARECE INDIGNADO) - ¡Esto...refrán mío!
(DESAPARECE)**

espacio tres

(ATARDECE. APARECE ANUNCIACIÓN. DA UNOS PASOS. MIRA AL FRENTE. BAJA HASTA EL BORDE CON EL ESPACIO UNO. SE SIENTA. PAUSA. LENTAMENTE COMIENZA A ARMAR UN CIGARRO. NUEVA PAUSA. APARECE DOÑA FERMINA - CON OTRO VESTIDO-. LO MIRA)

DOÑA FERMINA – Parece que nos adelantamos...

ANUNCIACIÓN – Parece.

DOÑA FERMINA – (SENTÁNDOSE) - ¡Cosa linda, el río!

ANUNCIACION – Me dijeron que allá en el mar, no se ve la otra orilla.

DOÑA FERMINA - Eso, he escuchado.

ANUNCIACIÓN - (SIGUE MIRANDO. PAUSA) - ¡Vaya si tenía razón, Don José!

DOÑA FERMINA - ¿Sobre?

ANUNCIACIÓN – Decía que el Uruguay, no nos separa de los argentinos, sino que nos une.

DOÑA FERMINA (SE SIENTA. BREVE PAUSA) - ¡Si lo habrá cruzado de veces...!

ANUNCIACIÓN –... ¡Llevar la Patria Grande, por tierras argentinas...!

DOÑA FERMINA –...Y su corazón, en las noches de luna llena.

ANUNCIACIÓN (SE SIENTA) – Cierto. Supo ser hombre enamorado...

DOÑA FERMINA – (QUE HA QUEDADO CON LA MIRADA EN UN PUNTO LEJANO. DE PRONTO, SE PONE DE PIE, SOBRESALTADA) - ¡De nuevo...!

ANUNCIACIÓN – De nuevo, ¡¿qué?! (DOÑA FERMINA, SIGUE MIRANDO A LO LEJOS)

DOÑA FERMINA (REACCIONANDO) - ¡Allá, cruzando el río...!

ANUNCIACIÓN - ¡¿Por dónde?!

DOÑA FERMINA – ¡Enfilando p´ al descampado...!

ANUNCIACIÓN - ¿Cuál? ¿El que está enfrente?

DOÑA FERMINA (AFIRMA CON LA CABEZA) - ¡Ese que va delante, con el brazo levantado, es Don José...! (PAUSA) - ¡¿Lo viste, ahora?!

(LEVANTA EL BRAZO PARA SALUDAR)

ANUNCIACIÓN – La verdad...

DOÑA FERMINA - ...es que no lo viste... (BAJA EL BRAZO, LENTAMENTE) - ¡Ya sé!... (SE SUMERGE EN UN SILENCIO DOLORIDO. LUEGO) – Con él, siempre los recuerdos se me aparecen así... –

ANUNCIACIÓN - (BREVE SILENCIO) - ¿Qué sería de nosotros, sin ellos, no?

DOÑA FERMINA - ¿Que seríamos? (PAUSA) – Seríamos un camino sin huellas. Sin huellas y sin destino... (NUEVO SILENCIO. COMIENZA

A SOPLAR UN VIENTO SUAVE. SE OYEN LADRIDOS DE PERRO.

APARECEN ALICIA Y MATÍAS. SE ESCUCHA LA VOZ DE ESTE).

MATÍAS – (A ALICIA) - ¡A qué viene, esta locura?! ¡Una reunión, en estas barrancas...! (VE A ANUNCIACION) - ¡Y qué hace este tipo acá?!

ALICIA – ¡Respetá! Anunciación, es invitado mío. (MATÍAS QUEDA SOPRENDIDO. ALICIA SE DIRIGE A DONA FERMINA Y ANUNCIACION) – Se nos adelantaron...

DOÑA FERMINA – Aprovechamos para mirar el río...

MARTÍN - ¡Quiero saber qué es, todo este misterio! (ALICIA Y ANUNCIACIÓN SE MIRAN, SILENCIO. DESPUÉS, OBSERVAN A DOÑA FERMINA. PAUSA LARGA. LUEGO)

DOÑA FERMINA – Está bien. Si quieren que sea yo. (A MARTÍN) - Mire, Don. Yo no inventé esto, pero no me gustan los rodeos... El asunto es, que por aquí, las cosas están muy feas y como para muchos de nosotros, estas tierras nos importan desde...

MATÍAS ¡Y yo, qué tengo que ver?!... ¡Además, hacer una reunión acá, en medio de...!

ANUNCIACIÓN – Sí. Justamente acá. (VA HACIA ARRIBA) – Mire. Aquí, el Hervidero y Purificación. Allá, la Meseta. Enfrente, Entre Ríos y las otras provincias. (GIRA) Allá lejos, por donde nace el Queguay, Salsipuedes. ¿Lo ubica, no? Ahí, más abajo, la "Heroica"... Cerquita, el Paso por donde entró Don José, a hacer la revolución... ¿Le parece poco...?

MATÍAS (GIRA CON VEHEMENCIA Y COMIENZA A IRSE) - ¡No tengo nada que hacer acá!

DOÑA FERMINA (SE LE INTERPONE Y LO ENFRENTA) - ¡Usted es el invitado y usted se queda, Don Matías! (MATÍAS QUEDA SOPRENDIDO) - ...Y disculpe. (MATÍAS MIRA AL RESTO. SE VUELVE. BAJA, MOLESTO)

ANUNCIACIÓN (A MATÍAS) – Escuche, Don y después, haga lo que quiera.

MATÍAS ¡Largá, así terminamos de una vez!

ANUNCIACIÓN - ¿Sabe lo que descubrí?

MATÍAS - ¡No me interesa!

ANUNCIACIÓN -...Que la Historia, nos elige. Siempre. A unos, con nombre y apellido y a otros, como montón o como le guste llamarlo.

**MATÍAS - ¡Mirá...! ¡No vine a escuchar divagaciones...! (MIRA A ALICIA)
¡Hacelo callar o...!**

DOÑA FERMINA - ¡No quiero repetirle! Pero es usted, Don Matías, quien tiene que callarse y escuchar. (A ANUNCIACION) – Seguí.

ANUNCIACIÓN (A MATÍAS)- Le decía que la Historia nos elige y...

MATÍAS - ¡¿Adónde querés ir, con tanto rodeo?!

ALICIA - ¿No te das cuenta todavía, que te está diciendo que vos sos uno de esos, con nombre y apellido...?

MATÍAS - ¡¿Yo?!! ¡¿Tan luego yo?!

DOÑA FERMINA – Mire, don... Yo sé, que usted perdió toda esperanza. Pero, lo voy a decir una cosa. Si algo aprendí en la vida, es que uno debe agarrarse a ella, como garrapata. ¡Ah, pero eso, sí! No hay que pensar demasiado, si se va a cumplir o no. ¡Sino, está perdido!

espacio uno

CEFERINA (ASPECTO CLÁSICO DE SOLTERONA. TRAJE SASTRE OSCURO, CASI MASCULINO, PEINADO CON RAYA AL MEDIO Y RODETE A CADA LADO DEL ROSTRO. LENTES, CON ARMAZÓN GRUESA DE CAREY. SE DIRIGE A WOLFF) - Lo llamamos, porque tenemos una información extraordinaria, señor Wolff. Escuche... Nuestro Héroe Máximo, el General Artigas, según la Historia, se negó volver a nuestro país, desde su exilio en Paraguay. Sin embargo, nosotr...

WOLFF - ¡Yo repetí! ¡No me intereso, Generales muriendo ...!

URIOSTE - ¿No dijo, que no quería, más revoltosos?

WOLFF - ¡¿Qué tuvo que ver, asilo General Ortega, con ellos ?!

URIOSTE - ¡Artigas, señor Henrich Wolff, Artigas!!

WOLFF – Ortega, está más sudamericano...

URIOSTE - ¡Seguí, Ceferina!

CEFERINA (A WOLFF) – ¡¿Sabe que descubrimos?!

WOLFF - ¡ No gusto novela misterios, Doña Sepertina!

CEFERINA – ¡Ceferina, Ceferina! ¡Y no soy, Doña...!

WOLFF - ¡Ahora, ya estuve entendiendo! Usted está todavía, señorita.

CEFERINA (LO MIRA CON ENOJO CONTENIDO) - ¡Escuche bien y no se haga el gracioso! Descubrimos, que poco antes de su muerte, ¡había cambiado de opinión!! ¡Quiso volver...!! ¡¿Entendió?!!...

¡Eso, nadie lo sabe!! ¡Quiso volver!!

WOLFF – ¡Yo no vi relación, de gente enojada, con invento de General Ortega...! - ¿cómo está dicho...-(PAUSA. LUEGO) - ¡arrepentido...!

CEFERINA - ¡No es un invento! ¡Tengo pruebas!

WOLFF – Si está prueba o no prueba, tampoco preocupo a usina mía.

CEFERINA – ¡Ya va a ver, cómo utilizaremos esas pruebas...!

WOLFF – ¡Digo, que no sirve! Ortega está en asilo lejos, antes de yo haciendo pozo.

CEFERINA – ¡La Historia, sirve para mucho, Mister! ¿No aprendió, todavía? ¿Quiere saber, por qué?

WOLFF – Escucho, si interesa usina mía.

CEFERINA – Haremos una gran fiesta nacional, aquí en el pueblo! (CREANDO UN CLIMA EXPECTANTE) - ¡Y allí presentaremos...!

¡La vuelta del exilio, del General Artigas...!! ¡Justamente aquí, en el Hervidero! ¡Y desde acá, subirá a la Meseta, en una marcha inolvidable...!

URIOSTE - ¡Será...! ¡La Marcha del Patriarca...!!

WOLFF - ¡No intereso!! (TRANSICION) ¡Está muy lindo...! Gente contenta que General Ortega no está muriendo lejos, sin ver patria. Pero yo...

URIOSTE - ¡Espere, espere! Detrás del General, ira una columna de patriotas a caballo y en camiones. Y allí en la Meseta, junto a su morito, el General Artigas hablará a todos los orientales.

WOLFF- ¡No...! Tampoco, miro relación Marcha de Ortega y su burrito...!

URIOSTE -...¡Morito!

WOLFF - ¡Bueno...! ¡ Marcha de Ortega y el morrito, con...

CEFERINA - ¡¿ Cómo, que no ve relación?! ¡Hablará, del porvenir venturoso que traerá a nuestro pueblo, el Tratado "Agua para el Mundo"!

WOLFF (SORPRENDIDO) -¡¿Así que Ortega, también firmando Tratado?! ¡Ahora sí, gustarme invento...! ¡Eso, está mucho, mucho bueno...!

CEFERINA - ¡¿Qué le decía?!

WOLFF - ...¿Puedo ahora, estar preguntando algo? (LOS DOS, AFIRMAN CON UN GESTO) - ¿Quién hará, General Ortiga?

URIOSTE- Verá. Eso, no fue nada fácil.

CEFERINA – Recorrimos todo el pueblo.

URIOSTE – Por suerte, me acordé de un viejo – el "sordo" Gutiérrez - que antes, había sido soldado raso. ¡Es igualito, igualito!

WOLFF- ¡Yo no compartí! Gente, gustar General rubio y blanco, como película Hollywood y no soldado sordo y rosa. (SALE CON CIERTO AIRE ALTANERO)

espacio tres y uno

ANUNCIACIÓN – (A MATÍAS) – Va a tener que largar todo, así nos vamos de aquí, sabiendo lo que hay que hacer mañana.

(SILENCIO)

MATÍAS - ¿Qué quieren?

ANUNCIACIÓN - ¿Por qué, anda como anda? ¿De capa caída?

MATÍAS - ¿Eso, quieren saber? (RECORRE CON LA MIRADA A LOS TRES. PAUSA LARGA) – Está bien... Veo, que no tengo otra salida... Pero, una cosa. Hablo y me voy.

DOÑA FERMINA – Eso - y perdone, Don Matías – lo veremos.

ANUNCIACIÓN - Déjelo, que hable.

MATÍAS (SE TOMA SU TIEMPO) - Voy a ser breve. Cuando fundamos el pueblito, fue como si levantáramos, ladrillo a ladrillo, el futuro.

¡Iba a ser, algo totalmente nuevo! Hasta que un buen día, se nos murió.

O lo matamos. Definitivamente.

ANUNCIACIÓN - ¿Por?

MATÍAS – Me dijeron, que ya no eran más soñadores, sino realistas...

ANUNCIACIÓN – Linda palabra, para lavarse las manos.

MATÍAS – Ahí, entré a dudar, si en una de esas, no tenían razón...(PAUSA.

LUEGO HACE UN MOVIMIENTO PARA IRSE)

ALICIA – ¿Vos también, te volviste realista...?

MATÍAS (SE VUELVE) – Si lo fuera, me hubiese quedado con ellos . Yo diría más bien, pesimista. Descubrí, que me había inventando un futuro espléndido, construido con ladrillos y era, de cristal. Y se había roto.

DOÑA FERMINA - ¡Eso, es lo que tienen los literatos! ¡Lindas palabras, para explicar porque terminan, adorándose el ombligo!

ANUNCIACIÓN (A MATÍAS)– Mire, Don. Vengo galopando desde lejos y he visto como los potreros se alambraban, los pueblos se agrandaban y la gente sin embargo, seguía con la sangre hirviendo.

MATÍAS - ¿Adonde querés ir, con eso?

ANUNCIACIÓN – Quiero decir, que se defendía este país, hasta sucumbir.

MATÍAS – Suena a Leandro Gómez...

ANUNCIACIÓN - No hablo de él . Hablo de los "pata en el suelo", como yo, que estaban en los cantones, la plaza, la Iglesia...

MATÍAS - Ya no son tiempos, para andar haciendo esas patriadas...

ANUNCIACIÓN – Esas no ,¿ y otras...? Ya no hay cantones, pero los "pata en el suelo" siguen estando... ¡Y no me salga, con...!

MATÍAS –¡A mí, me viene a decir...!

ANUNCIACIÓN (PAUSA. TRANSICIÓN. BAJA SU TONO) - Cuando andaba al trote, por esos campos de Dios, se me iban los ojos, para mirar todo lo que se me aparecía...

MATÍAS – Seguí divagando...

ANUNCIACIÓN - ... y pa´ cualquier lado que relajeara, había una tropilla de colores. Ahura, miro y no sé porqué, se me hace que está cayendo una lluvia de grises, que ni le cuento.

MATÍAS - ¿Entonces, para qué seguís?

ANUNCIACIÓN – ¿No halla que ahora, a todos, le han echado agua en la sangre?

MATÍAS – Más a mi favor. Te repito . ¿Para qué seguís?

ANUNCIACIÓN – ¿Para qué...? Porque – aunque no me crea –, no ando por los camposantos, asustando caminantes. Seguí haciendo patria. Con los otros.

MATÍAS - ¡Y dale, con eso!

ANUNCIACIÓN - No me importa ser, un ausente en la historia. Como tampoco, que mis huesos, no estén en un panteón de mármol.

MATÍAS - ¡Hablas lindo! Pero, hasta que no te vea hacer algo, sos un montón de palabras huecas...!

ANUNCIACIÓN - (ENOJÁNDOSE) - ¡No le permito! ¡En la pista se van a ver los pingos...!

DONA FERMINA – Tranquilizate, Anunciación...

MATÍAS – ¡Déjelo nomás, Doña...! (A ANUNCIACION) - ¡Ya vas a ver, que esos pingos van a relinchar en inglés o alemán o,,,

DONA FERMINA – (BRUSCAMENTE) - ¡¡La cosa, no da para más!! ... No me gusta la riña de gallos (A ALICIA) - ¿No viene?

**ALICIA (A MATÍAS) - Tenías razón. Cuando se acaba el misterio, se termina el amor. (A DONA FERMINA) – Vamos. La acompaño.
(SALEN)**

ANUNCIACIÓN (MIRA A MATÍAS) - ¡Ya va a ver Don, quien soy! Y

puede irse al mazo nomás, porque dos veces, no me muero. Es una ventaja, que le llevo. (SE TOCA EL SOMBRERO) – Ya nos vamos a volver a ver...Cuando oiga los relinchos en criollo. (SE VA. DECRECE LA LUZ)

espacio uno

(URIOSTE PARADO,MIRA AL FRENTE,MIENTRAS SE ESCUCHA UN CLARÍN DE SALUDO A LA BANDERA. DE PRONTO ENTRA ANUNCIACIÓN, QUE AL VERLO SE DETIENE)

URIOSTE – ¡¿Y vos, de dónde saliste...?! (VA ENÉRGICO, A UN LATERAL) ¡Cabo Peláez!

ANUNCIACIÓN – No se moleste. Va a dormir por un rato.

URIOSTE - ¡¿Y quién sos, con esa pinta de forajido...?!

ANUNCIACIÓN – Anunciación, me llaman (SE LE ACERCA AGRESIVO) – ¡Y no soy forajido, che milico!

URIOSTE - ¡¿Qué dijiste?!

ANUNCIACIÓN - ¡No soy campana, pa´ repetir!

URIOSTE - ¡Respetá la autoridad, paisano atrevido! (VA A ECHAR MANO AL REVOLVER. ANUNCIACION CON UN RAPIDO MOVIMIENTO, SE LO QUITA Y SACA EL FACON, QUE SE LO COLOCA EN EL PECHO.- ¡Sacá ese facón...!

ANUNCIACIÓN - ¡Menos compadrada, Coronel...! ¡¿O no aprendió ,cuándo hay que bajar el cogote?! (SE ACERCA AMENAZANTE) - ¡Si no llama a nadie, guardo el compañero (SEÑALA EL FACÓN. URIOSTE, DUDA. LUEGO HACE UN GESTO AFIRMATIVO. AQUEL, ENVAINA EL FACÓN. URIOSTE SE DISTIENDE. PAUSA)

URIOSTE - ¿Qué querés?

ANUNCIACIÓN – Nunca me gustaron los milicos. Y menos, los milicos vendidos...

URIOSTE - ¿De vuelta? ¡Sos ligero de lengua!

ANUNCIACIÓN - ¡Vas dejar de hacerle el juego al gringo y parar con eso, de andar torturando a la gente!

URIOSTE - ¿Y si no lo hago?

ANUNCIACIÓN - ¡Ya vas a ver lo que le pasa, al alemán ése y a vos...!

URIOSTE - ¡No te veo uñas, pa´ guitarrero...!

ANUNCIACIÓN – ¡Hacete el vivo y vas a ver, como no necesito ni uña, ni guitarra, pa´ mandarte al otro mundo...! (TOMA EL REVOLVER DE URIOSTE, QUE TENÍA EN LA CINTURA, LO ENCAÑONA Y EMPIEZA A RETROCEDER) - ¡Si llegás a gritar, despedite! (URIOSTE DA UN PASO) - ¡Quieto ¿o no entendés?! (ANUNCIACIÓN MIRA HACIA ATRAS. LUEGO) - ¡¿Sabés contar, no?...! ¡Contá hasta diez! ¡¿Escuchaste?! ¡Hasta diez, dije! Si no me hacés caso, tu cabo, se te adelanta en el viaje al camposanto... ¡Dale!

URIOSTE – Uno... (ANUNCIACIÓN GIRA Y CAMINA RAPIDAMENTE) - Dos...(AQUEL DESAPARECE) - ¡Guardia, agarre...!! (SUENA UN DISPARO AFUERA. URIOSTE QUEDA PARALIZADO. BREVÍSIMA PAUSA. ENTRA ROSENDO PADILLA, CORRIENDO)

ROSENDO - ¡¿Qué fue eso?!

URIOSTE - ¡El desgraciado ese, mató a Peláez!

ROSENDO - ¡¿Dónde fue..?!

URIOSTE (SEÑALA HACIA AFUERA. LUEGO) - ¡Por mi culpa, carajo! (ROSENDO SALE CORRIENDO POR EL LATERAL. URIOSTE SIGUE APESADUMBRADO.VUELVE ROSENDO)

ROSENDO - ¡Tiró al aire!

URIOSTE - ¡¿Y Peláez?!

ROSENDO - Está desmayado.

URIOSTE - ¡Hijo de puta!

ROSENDO- Fue el Anunciación, ¿no? (URIOSTE ASIENTE. LUEGO)

URIOSTE - ¿Lo conocés?

ROSENDO - Si podrá... Lo achuré hace...

URIOSTE (SORPRENDIDO) - ¡¿Qué decís...?! ¡¿Te mamaste?!

ROSENDO – Yo me entiendo.

URIOSTE - ¡Pero yo, no! ¡Aclará!

ROSENDO – Algún día Coronel...Algún día. (TRANSICIÓN) - ¿Usted quiere que lo vaya a buscar?

URIOSTE - ¡Qué lo borres del mapa, eso quiero! ¡En cuanto lo veas!

ROSENDO – (COMIENZA A SALIR) - ¡Ya mismo, me estoy yendo!

URIOSTE - ¡Pará! (AQUEL SE DETIENE) Antes de irte, quiero que me informes algo.

ROSENDO – Ordene.

URIOSTE - ¿Sabés algo, de quienes son los cabecillas de la usina?

ROSENDO - ¿Y usted no sacó nada ahí, (SEÑALA) en la picita cantora...?

URIOSTE – Si hubiera tenido el cepo, otro gallo cantarí...

ROSENDO – Lo hubiera traído.

URIOSTE – No me dejaron. Los montevidianos, están solo con el apriete moderno...

ROSENDO (CON CIERTA IRONÍA) - En una de esas, no le agarró la mano... Aunque tiempo tuvo.

URIOSTE – (SONRÍE IGUAL. LUEGO) – Volviendo a la pregunta...

ROSENDO – Dicen que es, Alicia Ríos y su camarilla.

URIOSTE – Es muy astuta, pero... ¿No has visto a Matías?

ROSENDO - Según se rumorea, no quiere más guerra.

URIOSTE – ¡Confíate en la crema...!

ROSENDO – Es demasiado letrado, p´andar así como así, metiendo pechera en tan poca cosa.

URIOSTE - ¡¿Un sindicato, poca cosa?!

ROSENDO – No sé. Me han dicho, que ahora mira más lejos y no se quema si hay charamusca...

URIOSTE – Está bien. ¡Ahora, andate! ¡Y no vengas con gre-gre...! ¡Sólo muerto, lo quiero! (ROSENDO SALE. URIOSTE QUEDA PREOCUPADO. EN

**ESE MOMENTO, COMIENZA A ESCUCHARSE UNA CUMBIA "VILLERA".
ENTRA CEFERINA. VISTE UNA ESPECIE DE TOGA, CRUZADA POR UNA
BANDA A RAYAS CELESTES Y BLANCAS. TIENE UN SOMBRERO, QUE
RECUERDA UN GORRO FRIGIO. TRAE UNA MESITA Y UN TELÉFONO)
CEFERINA (MIENTRAS UBICA LA MESITA Y EL TELÉFONO) - ¡Urioste!
¡Todavía no se ha cambiado...!**

URIOSTE - ¡Cómo para cambiarme, estaba!

**CEFERINA - (LE ALCANZA UNA HOJA ESCRITA) - Esto es lo que tiene que
aprenderse... (PAUSA) - ¡¿Va o no va?!**

URIOSTE (SALIENDO) - ¡Está bien...! ¡Está bien...! (SALE)

**CEFERINA (SACA UNA HOJA SIMILAR, COMIENZA A LEERLA EN VOZ ALTA,
EN FORMA DECLAMATORIA, MIENTRAS CAMINA.) - ¡Ya viene el Gran
Héroe! ¡Ya se oyen, los claros clarines, de los paladines...! (LA REPITE.
EN CIERTO MOMENTO, ENTRA WOLFF, QUIEN AHORA VIENE VESTIDO
DE ETIQUETA. SE DETIENE. ESCUCHA)**

**WOLFF (REFIRIÉNDOSE A LA CUMBIA) - Canción afuera..., ¿está Himno
uruguayo?**

**CEFERINA (SUSPENDE SU RECITADO, LO QUE OCURRIRÁ EN SITUACIONES
SIMILARES) - Es una música popular. Así, atraemos a la gente. (EN
ESE MOMENTO, CESA DICHO TEMA Y APARECE LA MARCHA "A MI
BANDERA")**

WOLFF - ¡Ahora sí, está Himno!

CEFERINA – ¡Tampoco! Es una marcha patriótica , para entrar en clima.

(SIGUE SU RECITADO, EN VOZ BAJA)

WOLFF . - Ya, entendiendo.

**URIOSTE (ENTRA. VISTE UN TRAJE DE LA MISMA ÉPOCA QUE EL ANTERIOR,
PERO DE FIESTA) - ¡Pronto...!**

WOLFF - ¡¿También, época democracia naciendo?!

**URIOSTE – (ASIENTE, MIENTRAS SACA LA HOJA. MIRA A LOS DOS) –
Escuchen (EMPIEZA A LEER EN EL MISMO TONO QUE CEFERINA)**

- ¡Ahí llega, el Padre de la Patria! ¡Aguza su aguda mirada!(SIGUE EN VOZ BAJA)

WOLFF (OBSERVA POR UNA IMAGINARIA VENTANA) - Muchas banderas patriotas, para entrando clima...

CEFERINA (SE ACERCA. MIRA. SEÑALA) – Aquella, a rayas azules muy claras y blancas, con un sol, es la uruguaya.

WOLFF (MARCA CON UN GESTO) - ¿Y en esquina?

CEFERINA – La que tiene el hombre, es de Peñarol y aquella otra, (SEÑALA) la del niño, de Nacional.

WOLFF – Ya comprendido. ¡Todos contentos, con partidos políticos! (SUENA EL TELÉFONO)

URIOSTE (ATIENDE) – Sí, soy yo. (ESCUCHA) - ¡¿ Cómo?! (PAUSA) - ¡Llamá enseguida, a Prefectura Argentina! (CUELGA OFUSCADO. MIRA A CEFERINA) - ¡¡No lo dejan pasar, al Sordo!! ¡Dicen, que no tiene los papeles en regla!

CEFERINA - ¡Menos mal, que todavía tenemos tiempo!

WOLFF (REACCIONANDO. MIRA EL RELOJ) - ¡¡Hora 15!! Sirena usina, no está sonando a 14:30 (SE PRECIPITA AL TELÉFONO) – ¡¡Ingrid!! ¡¿Qué pasa que sirena no funcionó, turno tarde?! (PAUSA) - ¡¿Cómo está dicho?! (NUEVA PAUSA) – ¡Ya voy usina!

URIOSTE - ¿Qué pasó?

WOLFF (A CEFERINA) - ¡Usted! ¡Usted y ese... ese invento de tour de General Ortega!

CEFERINA - ¡Ya le dije! ¡No es un invento!

WOLFF - ¡En usina, está peor! ¡Pusieron huelga!

URIOSTE (CAMINANDO) - ¡Es solo, un puñado de subversivos! ¡Mire la calle! ¡Llena! ¡Todos contentos!

WOLFF - Sí, ¡todos contentos! ¡Pero usina, no funciona!

CEFERINA - ¿Averiguó bien?

URIOSTE - ¿No será, que el que tenía que tocar la sirena, era uno de los pocos que hizo huelga?

WOLFF (SORPRENDIDO, SE PRECIPITA AL TELÉFONO - ¡Ingrid, Ingrid! ¿Usina será funcionando? (ESCUCHA) - ¡¿Y por qué no dice eso, antes?! ¡Está deber suyo! (CUELGA ALIVIADO)

URIOSTE - ¿Qué le dije?

WOLFF - ¡Cuando Embajador esté llegando, estará queja por Tratado no cumplido! (APARECE MARCHA "25 DE AGOSTO" – UTILIZADA DURANTE LA DICTADURA –)

CEFERINA (CONTINUANDO, EN VOZ ALTA) - ¡Ya viene, el Gran Héroe! ¡Ya se oyen, los claros clarines de los paladines!

URIOSTE (IGUAL) - ¡Ahí llega, es el Padre de...!

ROSENDO (IRRUMPE MUY AGITADO) - ¡¡Coronel!! ¡El bote, no puede pasar!!

URIOSTE – ¡¡Ya ordené, que llamaran a la Prefectura Ar...!!

ROSENDO - ¡No! ¡No son los argentinos...! ¡Ahora, es el viejo Gutiérrez!

WOLFF – ¿El General rosado?

URIOSTE - ¡Cállese! (WOLFF QUEDA INDIGNADO)

CEFERINA - ¿Se murió?

ROSENDO - No. No quiere subir.

WOLFF - ¿Qué dijo yo? Poner General, como cine Hollywood.

URIOSTE - ¡Si no se calla, voy a...! (NUEVA LLAMADA TELEFÓNICA. LEVANTA EL TUBO) - ¡¿Qué pasa ahora?! ¡¿Cómo?! (CUELGA BRUSCAMENTE. A WOLFF) – Dicen que ocuparon la usina .

WOLFF (SALE CON VEHEMENCIA) - ¡¡No saben, con quién son metidos!! ¡Van a ver, como será dueño alemán! (VA A SALIR. SE VUELVE DE PRONTO.) -Hacerme caso, Coronel... ¡Con General joven, blanco y rubio, gana Oscar por vuelta de Ortega!...

URIOSTE - ¡¡ Váyase, antes que le corten el chorro!! (SALE WOLFF, CON SONRISA IRÓNICA)

ROSENDO (A URIOSTE) – ¡¿Usted no me mata, si le digo una cosa...?!

URIOSTE (LO TOMA POR EL CUELLO) - No me digas, que no lo achuraste al desgraciado ese de Anunciación, porque...

ROSENDO (SOLTÁNDOSE) – Nos trenzamos fierazo, pero justo...

URIOSTE – ¡No me mientas! ¡Calculé que ibas a patrinquear...!

ROSENDO - ¡No...! Justo se puso en el medio el viejo y me dio no se qué...

URIOSTE - ¡¿Estaba con el sordo, ahí enfrente...?!

ANUNCIACIÓN (APARECE, APUNTANDO CON EL REVOLVER. TRAE UN BULTO CON ROPA) – Buenas tardes, Coronel... (ROSENDO BUSCA SU FACÓN Y URIOSTE SU ARMA) - ¡Quietos, los dos!

URIOSTE - ¡¿Qué le hiciste al viejo?!

ROSENDO (A ANUNCIACIÓN) - ¡Te dije, que no te metieras!

URIOSTE (A ROSENDO) - ¡Vos te callas! ¡Este asunto, es con el dueño del circo! (A ANUNCIACIÓN) - ¡¿Escuchaste, lo que pregunté?! ¡¿Qué le hiciste?!

ANUNCIACIÓN - ¿Yo? – Nada. Le hablé, nada más.

URIOSTE - ¡Si es más sordo, que una tapia!

ANUNCIACIÓN - P´ algunos... (PAUSA) - Le dije la verdad.

URIOSTE - ¡Tu verdad!

ANUNCIACIÓN - A veces la verdad, lleva pa´ los cipreses. A él, le abrió los ojos.

CEFERINA (EMOCIONADA, EN VOZ ALTA) - ¡Ya viene, el Gran Héroe! ¡Ya se oyen, los claros clarines de los paladines!

ANUNCIACIÓN (A CEFERINA) - Medio difícil, Doña. Dijo Gutiérrez, que carnaval es carnaval y Artigas es Artigas.

CEFERINA (AGRESIVA) - ¡Viejo atrevido! ¡No sabe lo que dice! (RETOMA POR LO BAJO, SU RECITADO. EN ESE MOMENTO, VUELVE LA CUMBIA "VILLERA")

ANUNCIACIÓN (TIRA EL BULTO) - ¡Ahí, tiene el disfraz y los quinientos pesos que le mandó, pa´ que se compre algunas cervezas y las chupe con el alemán...!

URIOSTE - ¡Sordo desgraciado!

ANUNCIACIÓN - Y dice que en vez de Marcha, organice la Retirada del Patriarca. (EMPIEZA A SALIR, SIEMPRE APUNTANDO) – ¡No se olvide lo que dije, porque estoy templando la guitarra...! (DESAPARECE)

URIOSTE (A ROSENDO) - ¡Andá y pagale al Sordo el doble, o el triple! ¡Va a cruzar! ¡Sí o sí! (LE DA LA ROPA QUE TRAJÓ ANUNCIACIÓN. ROSENDO COMIENZA A SALIR) – ¡Traelo, vivo o muerto...!

ROSENDO - ¡A mi juego me llamaron...! (DE PRONTO, SE DETIENE) – ¡Coronel! ¡Eso de traerlo muerto, no va a funcionar! ¿Cómo va andar, en el morito?

URIOSTE - ¡Eso, ya veremos! ¡¿Qué se cree el viejo?! ¡Qué va a desaparecer, por su propia cuenta! ¡A mí, decirme eso! ¡Faltaba más! (SE VA ROSENDO)

CEFERINA (EN VOZ ALTA) - ¡Ya viene, el Gran Héroe! ¡Ya se oyen, los claros clarines de los paladines!

URIOSTE (GIRA, FUERA DE SÍ) - ¡Y vos, Ceferina! ¡¡O haces callar esos clarines o mando al carajo a los paladines!!

(EN ESE MOMENTO SE OYE AFUERA, UNA FUERTE EXPLOSIÓN, DESPUÉS, VARIAS MENORES, MIENTRAS LLEGAN AL LUGAR LUCES ROJIZAS, PUES EL SINIESTRO OCURRE FUERA DE ESE ESPACIO.

URIOSTE Y CEFERINA CORREN ASOMBRADOS, EN DIRECCIÓN A LA ZONA DONDE HABRÍA OCURRIDO EL HECHO. DESAPARECEN. LA LUZ DECRECE, HASTA LA OSCURIDAD TOTAL. SONIDO DE MADEROS ARDIENDO)

espacios uno, dos y tres

LOS SONIDOS HAN SEGUIDO. LENTAMENTE LA LUZ VUELVE. HA DESAPARECIDO LA UTILERIA. SOPLA VIENTO. LA ACCION OCURRE EN EL LUGAR SINIESTRADO. LUCES EN DIVERSOS TONOS ROJIZOS, QUE SE ENCIENDEN Y APAGAN CON INTERMITENCIAS IRREGULARES, CUAL FOCOS IGNEOS. SE RECORTA LA SILUETA DE DOÑA FERMINA, QUE

CAMINA LENTAMENTE. SE DETIENE. OBSERVA CON CIERTO ASOMBRO Y EXTRANEZA, TODO SU ENTORNO. APARECE ALICIA, MIRANDO HACIA DIVERSOS LADOS.)

DOÑA FERMINA - ¿Y...?

ALICIA - ...¡No quedó nada!

DOÑA FERMINA – Dicen, que no había nadie.

ALICIA – El viejo nos desalojó un rato antes, cuando vio que habíamos ocupado la usina. (SE ESCUCHA UN LADRIDO DE PERRO, COMO UN LAMENTO. LUEGO, OTRO.)

DOÑA FERMINA – Le están oliendo, las patas a la muerte.

ALICIA - ¿Usted escuchó bien, la explosión?

DOÑA FERMINA - Parecía, que se venía abajo el cielo.

ALICIA - Dicen, que fue la caldera.

DOÑA FERMINA - ¿Caldera? Si fue como... un terremoto.

ALICIA - ¿Terremoto, acá?

DOÑA FERMINA – (DUDANDO) - Sí, tiene razón. En una de esas, fue el Diablo, que abrió las puertas del infierno.

ALICIA – Sonó igualito, a una bomba... (SORPRESIVAMENTE SEÑALA) – ¡¿Vio aquello?!

DOÑA FERMINA - ¿Qué cosa?

ALICIA - ¡Era como la sombra de alguien!

DOÑA FERMINA – Un alma.

ALICIA - ¡¿Un alma?!

DOÑA FERMINA - Y...sí. ¿Qué hay de raro?

ALICIA - ¿Aquí?

DOÑA FERMINA - En estas desgracias, siempre hay cristianos sin enterrar.

ALICIA - ¡Desapareció!

DOÑA FERMINA - Irá a trillar otro baldío... De seguro, se está volviendo alma en pena.

ALICIA (QUEDA PENSATIVA. CAMINA MIRANDO A LO LEJOS) – ¿Habrá tenido tiempo de escapar el alemán o...?

DOÑA FERMINA - ¿O reventó?

ALICIA - No iba a decir eso.

DOÑA FERMINA – Cualquiera de las dos cosas, da lo mismo. Menos bulto, más claridad...

ALICIA – Hay quien dice, que bicho malo, no muere.

DOÑA FERMINA – Sí, pero por mas plata que tengan, no se vuelven inmortales. (CAMINA EN SILENCIO. DE NUEVO, SE ESCUCHAN LOS LADRIDOS LASTIMEROS DE LOS PERROS)

ALICIA (PAUSA. MIRA A DOÑA FERMINA) – Tanta vida y puede desaparecer en un minuto.

DOÑA FERMINA – Vida y muerte son amigas. ¡Si la habré visto, chupando juntas!...

ALICIA (DE PRONTO) - ¡De vuelta, la sombra! (DA UNOS PASOS, BUSCANDO, LUEGO ABANDONA) - ...Debe ser nomas, como usted dice... (PAUSA LARGA. LUEGO, TRATANDO DE RETORMAR LA CONVERSACIÓN) - ¿Así que para usted, la muerte y la vida...? (TRANSICIÓN) – Por mas amiga que sean, siempre gana la muerte.

DOÑA FERMINA - (LA MIRA FIJO) – No es tan así... Hay que saber mirar... ¿No vio que siempre los parrales vuelven a llenarse uvas y el bicherío a hacer sus nidos de apuro?

ALICIA – Viéndolo así... (DE PRONTO) - ¡Me miró!

DOÑA FERMINA - ¡¿No me diga qué...?!

ALICIA - ¡Sí! ¡Era la sombra!

DOÑA FERMINA - ¿Está segura? Hasta que no encuentran el destino, andan como ciegas.

ALICIA (PIENSA. LUEGO) - ¡Le digo que me miró!

DOÑA FERMINA - ¿Por dónde andaba?

ALICIA – Estaba allí, parada...

DOÑA FERMINA- Y si es tan así, ¿a ver? ¿Qué cara tenía?

ALICIA – No se veía bien. Era como una sombra...

DOÑA FERMINA - ¿Y cómo supo, que la miró?

ALICIA – Porque me saludó.

DOÑA FERMINA - ¡Idea que se hizo...! Si recién dijo, que no se veía...

ALICIA – Después, desapareció, por aquella calle que bordea la usina.

DOÑA FERMINA – ¡Clavau, que era un alma en pena, que no quería quedarse en el pueblo!

ALICIA (SE DETIENE, INTERESADA) - ¿Por?

DOÑA FERMINA - ¿Cómo le voy a decir? (PAUSA) - El destino y la eternidad, son muy difíciles de explicar, m´ hija. Aunque se esté adentro... Más no puedo decirle.

(SE HACEN MÁS FUERTES LOS SONIDOS DEL FUEGO Y EL VIENTO. LAS MUJERES VAN SALIENDO POR LATERAL IZQUIERDO, EN UNA CONVERSACIÓN CASI MIMADA. CUANDO DESAPARECEN, APAGÓN. LENTAMENTE VA DESPARECIENDO EL SONIDO DEL FUEGO, QUEDANDO EL DEL VIENTO, QUE VA TORNÁNDOSE MÁS SUAVE)

espacio dos

(EL VIENTO SE HA TRANSFORMADO EN BRISA. LA TENUE LUZ, MUESTRA LA PIEZA DE MATÍAS CON LA AMBIENTACIÓN QUE TENÍA EN LA PRIMERA ESCENA. RETORNA LA VOZ DE GARDEL, CON LA MISMA CANCIÓN. ES NOCHE OTOÑAL. NUEVAMENTE EN UN ÁNGULO, MATÍAS REOSTADO EN LA CAMA, CON SU ROPA DIARIA, DORMITA CON RESPIRACIÓN AGITADA. DESDE LA SOMBRA, SE ACERCA FERMINA RUIZ. UNA MUJER VESTIDA Y PEINADA EN FORMA DIFERENTE A DOÑA FERMINA, PERO CON SIMILITUDES A ESTA. AQUEL SE DESPIERTA, SOBRESALTADO.)

MATÍAS (LA OBSERVA SORPRENDIDO) – ¡¿Qué pasa...?! ¡¿Quién sos?!

FERMINA - ¿Ya no me conoce? Soy su vecina, Fermina Ruiz.

MATÍAS - ¡¿Qué hace usted, acá!?

FERMINA - ¡¿Cómo, qué hago?! Lo estoy cuidando. Hace dos días, que está con una fiebre que vuela.

MATÍAS - ¡¿Y la otra?!

FERMINA RUIZ - ¡¿Qué otra!?

MATÍAS - ¡Doña Fermina!

FERMINA RUIZ – La única Fermina que hay por acá, soy yo.

MATÍAS - ...¡¿Y Alicia?! ...!¿Dónde está Alicia?!

FERMINA RUIZ - ¿Alicia?... ¿La que fue su esposa?

MATÍAS - ¡¡Sí, sí!! ¡Ella misma!

FERMINA RUIZ - ¿Pero...? ¿No se acuerda, que el Coronel la metió presa?

MATÍAS - ¡¡Mentira!! ¡No está presa!... ¡¿Y Anunciación?!

FERMINA RUIZ - ¡¿Quién?! ¿Anunciación, dijo? – No sé, no lo conozco. Nunca lo oí nombrar.

**MATÍAS (INTENTA LEVANTARSE) - ¡Anunciación...! ¡Alicia...! (FERMINA RUIZ)
- ¡¿Qué pasó después del incendio?!**

FERMINA RUIZ - ¡¿Qué incendio?!... ¿Cuándo?

MATÍAS - ¡En la usina...! ¡Anoche...!

FERMINA RUIZ - ¡Cálmese, Don Matías! ¡Cálmese! (LE SIRVE AGUA EN EL VASO) – A ver... tome esta pastilla. (LA TOMA) - Muy bien. Ahora...

MATÍAS - ¡¿Y el alemán...?! ¿Se murió?

FERMINA RUIZ - ¿El gringo? ¡Qué va a morirse! Mañana inaugura en la usina, otro pozo. (TRANSICION) ¡Ay, señor! ¡No me haga acordar...! ¡No sabe el dolor que tengo!

MATÍAS - ¿Por qué? ¿Qué le pasó?

FERMINA RUIZ – A mi nada, gracias a Dios. ¡Hablo de la fiesta!

MATÍAS - ¿Fiesta...? ¿Qué fiesta?

FERMINA RUIZ - ¡¿No se enteró?! ...¡Claro, como está! (TRANSICION) - ¡Inventaron una payasada!

MATÍAS - ¿Una payasada?

FERMINA RUIZ - ¡Van a hacer como si volviera el mismísimo Artigas, para festejar eso del pozo y la usina! ¡Qué dolor! ¡Mire si a el, se le iba a imaginar todo esto!

(MATÍAS QUEDA IMPACTADO, INMÓVIL Y CON LA MIRADA PERDIDA, MIENTRAS LA MUJER LE ARREGLA LA CAMA. SILENCIO ABSOLUTO. DE PRONTO, GOLPEAN LAS MANOS. FERMINA RUIZ VA A VER. RETORNA)

FERMINA RUIZ – Es Eugenia. La muchacha de ahí enfrente. Viene por una carta que usted le iba a hacer. (BUSCA EN LA MESA) – Debe ser esta... (MIRA A MATÍAS. ESTE AFIRMA CON UN GESTO.LA TOMA Y SALE. HAY UNA PAUSA. LUEGO SE OYE QUE CONVERSA CON UN HOMBRE. REGRESA. LA ACOMPAÑA UN HOMBRE RUBIO, DE CABELLERA LARGA, RECOGIDA ATRÁS. NO USA BIGOTE NI BARBA. VISTE CAMPERA DE ALGODÓN, CAMISA BLANCA ABIERTA Y PANTALÓN COMÚN. LUCE UN GORRO DE VISERA) – Disculpe, Don Matías. Aquí hay un señor que viene del pueblo y me insistió que quería verlo... Como dijo que estaba apurado, yo... (MATÍAS HACE UN GESTO AFIRMATIVO CON LA MANO. EL HOMBRE SE ACERCA A MATÍAS. SACA DE UN BOLSO COMÚN DE LONA, UN SOBRE.)

HOMBRE – (SE QUITA EL GORRO) - Buenas noches, señor Matías. Le traigo este sobre, de parte de unos amigos suyos del pueblo. Quieren de nuevo, conversar con usted, lo antes posible. (LE ENTREGA EL SOBRE) - Ahí, le explican todo. (PAUSA. MATÍAS TOMA EL SOBRE. LO ABRE Y COMIENZA A LEER) - Perdone. (LE EXTIENDE LA MANO. SIMULTÁNEAMENTE...) - Anunciación Ramírez. (APAGÓN RÁPIDO. LUEGO DE UN MOMENTO, SE ESCUCHA EL SONIDO DE LOS CASCOS. GRADUALMENTE, DESAPARECE.)

F I N

“EL ANUNCIADOR”

**De OMAR OSTUNI
(AGADU 5444)**

MENCIÓN

**Concurso de la Comisión del Fondo Nacional del Teatro
“50 Aniversario Teatro Circular”**

Año 2003

"EL ANUNCIADOR" (Reseña)

de Omar Ostuni

En un clima de drama y humor, y cierta clave de realismo fantástico, la historia se desarrolla cerca del Daymán, en un futuro muy próximo. Cuando los conflictos, no serán por el petróleo, ni la celulosa, ni nada conocido, sino por el agua dulce. Y aquí, en nuestro departamento, podría ocurrir, por el acuífero Guaraní, que subyace en el sub-suelo.

Esa realidad, se le aparece a Matías, un gremialista desesperanzado, al Coronel Urioste, deseoso de defender a Henrich Wolff, un adelantado de los inversores alemanes, dispuesto – dice – a "salvar al mundo" y desde otra perspectiva, a Alicia, la ex' compañera de Matías.

También le preocupa, a Anunciación Ramírez, un trashumante luchador de nuestras patriadas, que llega desde el pasado, a ese preocupante futuro. Realidad que también involucra, a otros personajes, como Doña Fermina la curandera, a Rosendo Padilla, enemigo ahora, del "Anunciador", y a la excéntrica solterona Doña Ceferina, dispuesta a demostrar, su descubrimiento sorprendente, sobre la última voluntad de Artigas.

La imprevista aparición de Anunciación Ramírez, cuyos huesos no están en un panteón de mármol, sino que quedaron en nuestros campos, sin sepultura, buscará hacer cambiar la resignación y expulsar a "los malos europeos y peores americanos", al decir de nuestro héroe. Difícil tarea.
